

no son sino frases huecas, mentirosas. Lo que se persigue es reforzar el dominio del capital imperialista yanqui.

Mr. Daniels, el ametrallador de Veracruz en 1914, dice bien cuando afirma que “las relaciones entre el gobierno mexicano y la Casa Blanca son hoy mejores que nunca”. Mr. Daniels es asesino de Azueta y Uribe, el asesino de centenares de trabajadores y estudiantes que cayeron en Veracruz, en abril de 1914, bajo el fuego de los acorazados y de la infantería de marina yanqui, Mr. Daniels, hoy embajador de los Estados Unidos en México y gran amigo de los hombres del gobierno y del PNR, ha ido recientemente a Washington a informar de sus triunfos diplomáticos. ¿Cuáles son estos triunfos, camaradas?: El Gobierno mexicano entrega 20 millones de dólares a los capitalistas yanquis a título de indemnizaciones por daños sufridos durante la revolución. 20 millones de dólares, ¡más de 70 millones de pesos!... El convenio sobre la rectificación del curso del Río Bravo implica la sesión de los derechos de México sobre el Chamizal y favorece a los propietarios y terratenientes yanquis, a costa de los campesinos y pequeños propietarios de la frontera mexicana, que perderá sus tierras sin ninguna garantía de compensación. Las patriotas penerreanos hablan mucho de Santa Anna y otros traidores del pasado, que entregaron grandes porciones del territorio nacional a los yanquis. ¡Pero no dicen ni media palabra de los traidores actuales!... (Grandes aplausos. Gritos: “¡Abajo los traidores penerreanos! ¡Muera Calles!”).

La entrega del país al imperialismo yanqui es evidente, indiscutible, en la cuestión de la guerra. La prensa burguesa ha empezado a confesar los hechos que nosotros denunciábamos hace tiempo. Un cable reciente de la Prensa Unida declara cínicamente que el objeto principal de la carretera de Laredo, como parte de la panamericana, es el de facilitar el transporte rápido de tropas y material de guerra de los Es-

